

El debate, la cábala y 'la bestia'.

Juan Antonio Isla Estrada

Esoterismo, visiones apocalípticas y enigmas de la cábala han coincidido con el debate de los candidatos a la presidencia de la República éste martes seis del sexto mes de 2006. Para unos es una fecha temida, el fin del mundo, materia de interpretaciones más allá de lo terrenal, la página negra del libro abierto de todas las incertidumbres; para otros significa el nacimiento de la 'bestia' o el anticristo y la data que da paso al cumplimiento cabal de oscuros vaticinios. Sólo para unos cuantos representa sencillamente el gozne que abrirá la puerta al ganador de los comicios presidenciales.

El 666 reúne por estos días a los estudiosos de la Biblia, astrología, tarot, magia blanca, brujería y creencias orientales que han cobrado vigor en nuestra cultura como el 'Feng Shui', pero también a los politólogos que acarician su bolita de cristal.

Si hay escepticismo e incertidumbre por el futuro inmediato del país porque se desconoce qué candidato y qué proyecto se impondrá a partir de esta fecha que es cábala y parteaguas, para algunos expertos en esoterismo priva la idea que la fecha del debate entre los aspirantes a la Presidencia de la República, será "la mejor, la más positiva y la más deseable".

Su optimismo parte de la idea en la carga positiva que, se supone, tiene el número seis, no sólo por tratarse de un par, sino porque en términos esotéricos representa la perfección, el equilibrio, lo positivo.

De tal modo que un experto en astrología y lectura de tarot, calcula que la fecha y el número de personas que estarán en el estrado durante el debate, es decir, cinco candidatos y una moderadora cuya suma es seis, tienen una connotación positiva por completo. Lo negativo, digo, vendrá cuando empiecen a intercambiar leperadas.

El número tres representa, según ideas cristiano-paganas, la Trinidad, que multiplicada por dos (dos mil seis, el dos, el tres, el seis) da seis que se repite tres. Para las culturas orientales, como la japonesa y china, el seis es la perfección y está representada por un hexágono, figura que se encuentra como base de la cruz católica. Seis son también los triángulos que destacan de la estrella de David. Seis, entre dos, son los candidatos presidenciales reales.

Según la interpretación que percibe 'buena vibra' para el espectáculo de este martes, en donde los candidatos ofrecerán y defenderán sus argumentos, toda la ideología del Feng Shui está basada en el número seis, práctica japonesa que permite una vida más armónica, de acuerdo con la ubicación de los objetos en los espacios donde se habita. Para esta creencia es inadmisibles tener próximos a tu morada un montón de gallardetes con sonrientes rostros de candidatos que sabrá Dios quiénes sean y a quiénes representan.

Ese es un punto de vista que pareciera una simple superstición. Desde la óptica del esoterismo no hay nada malo ni bueno (sino todo lo contrario, diría un célebre político al que se le hicieron bolas las cábalas) en la fecha del debate. Simplemente estamos frente a una coincidencia, podríamos dejarlo en una mera casualidad. La verdadera fatalidad, digo, será cuando uno de los tres empiece a gobernar.

No nos satisface para nada la tesis de un señor de apellido Urraca que ofrece, ante las visiones apocalípticas que la contradicen, un pronóstico color de rosa para él, de por sí, oscuro y tenebroso acontecimiento. Así, el experto aseguró que desde una perspectiva de la magia y la brujería, las tres en punto de la tarde es la hora más positiva del día, por lo que en ese lapso se

llevan a cabo las limpias y los actos de magia blanca. Eso coincide con la idea de los asesores de los candidatos que por esos momentos estarán lustrando las armas de los duelistas.

En contraparte, dice Urraca, las tres de la madrugada, es la hora más negativa del día, a la que definió como "macabra", ya que es la más propicia para la realización de acciones de brujería, las cuales pueden alcanzar en ese momento su daño más profundo. Ese será, en el contexto político, el momento decisivo del postdebate, el procesamiento de las encuestas y la impresión en los rotativos sobre quién será el ganador.

Por lo anterior, tanto las seis de la tarde como las seis de la mañana constituyen las horas de mayor equilibrio entre ambas fuerzas, entre ambos mundos; es decir, entre el bien y el mal, entre lo positivo y lo negativo, lo negro y lo blanco. Ni izquierda ni derecha, sino centro, explicarían los astrólogos tricolores.

Más interpretaciones: el sexto mes del año, o sea junio, corresponde al signo zodiacal Géminis, el cual es identificado como "el signo de la comunicación, de las grandes noticias, de los acontecimientos más relevantes". Tal idea refuerza la afirmación sobre la connotación positiva de que el debate entre los candidatos presidenciales se lleve a cabo en junio, debido a que se trata de un suceso de gran relevancia para la vida nacional y del que darán cuenta (de manera sesgada y parcial según sea su propio candidato) los medios informativos.

En este punto el señor brujo que responde al apellido de Urraca muestra la carta número seis, conocida como *Los Amantes*. Según su teoría, la carta corresponde al amor, a la reconciliación, al encuentro de los enamorados; se trata de una de las cartas más positivas, pues tiene que ver con el anuncio de los mejores augurios, de la paz, el reencuentro y la armonía. Nada más equivocado. En el debate saldrán chispas, fuego, detonaciones espantosas. Casi el estruendo apocalíptico que dará paso al desciframiento del enigma o la marca, de un solo golpe.

Pocos temas bíblicos han suscitado tanto interés e inquietud como la profecía de la intrigante marca, o nombre, de "la bestia salvaje": el número 666. La marca de la bestia ha sido objeto de innumerables especulaciones. Hay quienes opinan que el 666 es la marca del anticristo bíblico; otros, que se trata de una forma de identificación forzosa, como un tatuaje o un microchip implantado, que mediante un código reconoce que el portador es siervo de la bestia. Y no falta quienes creen que se refiere a un infiltrado en el Vaticano que pondría de cabeza al reino de la iglesia católica.

Ante éste contexto que reúne a vaticanistas, exegetas bíblicos, teóricos de la catástrofe y aprendices de Merlín, sólo nos queda preguntar ¿quién sobrevivirá al debate?, ¿de qué color es la piel del Satanás que tomará posesión el 1º de diciembre de éste año?, ¿será capaz Carlos Alazraky de maquillar lo suficiente a ese diablo de Madrazo para que parezca un ángel?, ¿qué cartoncito ridículo o qué gesto desafortunado de Calderón servirá para arrancarle unas décimas a su ventaja?, ¿qué sorpresa tiene debajo de la manga este ilusionista de los segundos pisos y hechicero que encanta serpientes y seduce a los más pobres?. Estamos a pocas horas de saberlo. Ojalá que para entonces no se haya acabado el mundo.